

LAS NUEVAS LITERATURAS

HUGO MAYO

Es Hugo Mayo uno de los representantes ecuatorianos de la novísima tendencia poética que intenta reformar en absoluto los clásicos moldes de la poesía.

Tendencia muy interesante, y que lleva en sí misma fecundos gérmenes de futuro, a pesar de los humorismos desconcertantes, de las chuscadas y de los absurdos con que — un poco para burlarse francamente del público incauto e ingenuo, resucitando el viejo y gastado sistema de *épater le bourgeois*; y un mucho para llamar la atención esquiva de ese mismo público, en una *réclame* sistema yanqui—el grupo llamado *dadaísta* ha revolucionado el mundo de las letras en París, en Italia y en España.

El mismo Rafael Lasso de la Vega, uno de los apóstoles más convencidos de este movimiento, confiesa abiertamente esta posición burlesca del *dadaísmo*, en un estudio que tiene, sin embargo, mucho de serio y de verdadero: “A semejanza de aquella estatua de *El poeta asesinado*, modelada, no en bronce ni en mármol, sino en nada, en el vacío, Dadá no es nada. Ya lo manifestaron Tzara y Picabia. Esta nada está en pugna contra la otra nada que nos infesta: teatros, libros, exposiciones oficiales, etc., todo lo que hoy la gente aplaude y saborea como un caramelo. *Dadá* es, pues, un farsa muy superior a la que hubiese inventado en nuestros días, si viviese, el clásico genio inventor de la farsa: Aristófanes. Es preciso dar la batalla, pero sin encolerizarnos. Es posible que nos muramos de risa como aquel griego... *Pero detrás de nuestra risa*

está la seriedad; tras la destrucción la nueva edificación.

En cuanto a Dadá es la apoteosis de la burla; se burla de todo, hasta de sí mismo". — (Cosmópolis, diciembre de 1920).

MEDIODIA

*El sol va pasando
con hambre
olvidando los niños*

*Las calles como paralelas
son testigos de las embajadas
de Pleamar y Rajamar*

*Dentro de las vitrinas
mundos soñados
por Copérnico*

*Carros con colonias
giran sobre su órbita*

*Empleados que esperan en los ventiladores
el milagro prometido*

*Telescopios
negros
café
azules
llevan
termofobia*

*Pasa la vida en busca de una congelación
azul*

*Los transeuntes son
lluvia de Diana*

HUGO MAYO.

Lo más desconcertante en este movimiento, que no sabemos si nació en veras o en burlas, y cuyos iniciadores no sabemos si fueron simples embaucadores de público o si tomaron deliberadamente ese camino para obligar a que se les prestara una atención demasiado solicitada por miles de objetos diversos, es que, hoy por hoy, el movimiento existe seriamente, no sabemos si *a causa* o *a pesar* de esos mismos iniciadores.

Una pléyade de jóvenes poetas está *creando* realmente una nueva poesía con fórmulas acaso arbitrarias, acaso exageradas, pero realmente existentes.

Y es el caso de estudiar con atención — si nuestra modalidad no acepta de lleno los nuevos cánones—lo que haya en ese movimiento de *aprovechable* como *vitalidad* poética. Tan equivocados estaríamos al encogernos de hombros despectivamente, ante la nueva poética, como al aceptarla íntegramente, con efusiones de neófito.

Lo curioso del caso es que el Río de la Plata, tan abierto a todas las novedades literarias y sociológicas, haya permanecido indiferente en absoluto a ese movimiento que absorbe la atención de tantos literatos; y al que Guillermo de la Torre, en las páginas de "Cosmópolis", y Cansinos Assens en las de "Cervantes", han dado tanta importancia, al punto de publicar esta última revista verdaderas antologías *ultraístas* por las cuales ya teníamos ocasión de conocer a nuestro joven autor.

FLUVIAL

*El síncope de la noche
anula el aire
en soluciones de sulfato*

*Puntuaciones ortográficas de otro siglo
en el alumbrado de las embarcaciones*

*Discursos
insolubles*

*Proyecciones de cuerpos
geométricos*

*Yodo en oposición
con Coty*

*Arabescos
formando
ecuaciones
nihilistas*

*Marinos de barbas niqueladas
soplan chimeneas ambulantes*

*La ciudad líquida
como sanatorio de sales*

adiciona

HUGO MAYO.

Entre nosotros creo que solamente la efímera revista "Los Nuevos" se ocupó algo de este movimiento, publicando composiciones de Isaac del Vando Villar, Gerardo Diego y algún otro.

Federico Morador, entre nuestros poetas, parece tender algo hacia esta escuela, aun cuando se defiende de

mi calificativo de dadaísta, aplicado a algunas de las composiciones de su libro "Poesía". También un joven poeta, Carlos Rodríguez Pintos, de quien PEGASO publicó algunas composiciones, tiene una ligera tendencia hacia el creacionismo; y digo ligera tendencia, porque comparadas con las de su inventor, Vicente Huidobro, aparecen casi clásicas en absoluto.

En cambio, los otros países de América han seguido rápidamente dicho movimiento. El mismo Vicente Huidobro, que pasa por ser el introductor del creacionismo en España, es chileno. César E. Arroyo es americano, como lo son Hugo Mayo y Victorio Abril.

Los demás *ases*, Lasso de la Vega, Guillermo de Torre, César E. Comet, Rivas Panedas, Correa Calderón, entendemos que son todos hispanos.

Ahora, nuestros conocimientos sobre la nueva tendencia no nos permiten clasificar de un modo absoluto las composiciones de Hugo Mayo con que PEGASO da a conocer a este adalid de la nueva poética, entre los ultraístas con que el dadaísmo francés—que defiende en "L'Esprit Nouveau" Paul Derinée, — ha tomado carta de ciudadanía en España, o bien entre los creacionistas que patrocina Huidobro y defiende Guillermo de Torre, o bien entre las cien otras que, cual hongos crecidos a la sombra de la rama materna, el cubismo, se multiplican sin paz ni armonía, a pesar de la poca diferenciación de sus matices para aquellos que los contemplamos desde afuera; aunque por sus condiciones generales, nos inclinemos a colocar a nuestro nuevo colaborador en la entusiasta falange de los ultraístas.

LUISA LUISI.

Montevideo, 1921.